

# LA UNION.

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES GENERALES.

VALE \$ 0-05

San Ramón, 30 de Agosto de 1891.

TRIMESTRE \$ 0-50

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

LA ASOCIACION.

ADMINISTRACION.

LA DIRECTIVA.

LA UNION.

La ausencia de la primera publicación que vió la luz pública en esta villa y que se llamó "El Ramonense," dejó un vacío inmenso por las hábiles plumas que la editaban y en ella colaboraban; y sólo movidos por el deseo innato en nuestra alma de estimular el progreso y encomiar las virtudes de aquellos que alientan á otros tantos desmayados en la senda del progreso obtenido, es que hoy lanzamos al público esta hoja periódica. Costumbre anticuada es la de que, cuando una ó varias personas piensan dar publicidad á sus ideas por medio de una hoja diaria ó periódica, lanzan á los cuatro vientos un prospecto literario en su forma y científico en su fondo si la publicación ha de ser literaria; y si política al mismo tiempo, necesario es que tenga colores acentuados de oposición á todo lo que se llama gobierno, porque de lo contrario, en nuestro país, por imparcial que quiera ser el periodista siempre se le califica de adepto al que manda.

Nuestro humilde semanario no tiene por norte la política por cuanto que no necesita de ella para su existencia, ni cuadra bien esta clase de vida á la sociedad que la costea. El servilismo á que muchas publicaciones voluntariamente se sujetan por

ver si mejor pueden, aunque sea más tarde, saborear el *lurrón* aderezado con el sudor del pueblo trabajador, es ageno á nuestra publicación. En verdad que á trueque de nuestra independencia aceptaremos gustosos en el estadio de la prensa cualquier denominación que quiera dársenos; y de ninguna manera renunciaremos por esto al derecho que tenemos de llamar por su propio nombre las cosas, esto es, los hechos buenos serán elogiados en esta publicación, vengal de donde vinieren, é igualmente censuraremos lo malo por de lo alto que se desprenda.

Adelanto intelectual y progreso material llevado á los pueblos paulatinamente conforme éstos vayan reclamándolo, es el deseo del círculo que dá vida á este periódico; y no desea fuegos fatuos que más tarde nos dejen en las tinieblas, á solas con nuestra conciencia que nos enrostre la culpabilidad del bien perdido.

Un día San Ramón caminó por las sendas del adelanto intelectual y material; y cuando veía ya un porvenir risueño, un hombre fascinado dijo que daría más luz á la nación y apagó para esta villa toda luz de progreso que la iluminaba; y hoy que por fortuna una mano bienhechora tiéndese sobre el pueblo ramonense, es necesario que digamos jadelante, no haya más retroceso! No seremos tampoco tan localistas que aspiremos al adelanto de este cantón con perjuicio de todos los demás de la República, no de ningún modo; todo lo que sea progreso positivo en cualquiera de los pueblos hermanos, será para esta publicación simpático y merecerá nuestros calurosos aplausos. Borraremos de estas columnas todo ataque personal, y la redacción no se hace cargo de publicar remitidos ó comunicados cuyos autores no quieran que su verdadero nombre se publique al pie de su

trabajo, y mucho menos se encargará de insertarlos si estuviesen concebidos en términos poco decentes, por responsable que sea la firma de su autor. Trabajos científicos y literarios son los que, á nuestro modo de ver, deben hacer simpática esta humilde hoja, sin pretender por esto la celebridad que se obtiene por medio de la difamación de otro hombre.

Deber nuestro es, antes de abordar esta empresa ardua, saludar á todos los órganos de publicidad que se editan tanto en el país como en el extranjero, con quienes, á pesar del tamaño diminuto de esta publicación, queremos estar en buena armonía, y esperar la honrosa distinción de su cange.

#### LA REDACCION.

#### LA PRENSA

sus iniciativas y propósitos cuando se halla bien inspirada.—Miramientos que con ella deben tener los gobiernos.—Defectos que deben corregirse.—Reconciliación y unión para buscar el bien.

El periodista, en su noble afán de cumplir con el deber sagrado que se tiene impuesto, cual es el de presentar á la consideración pública todos los acontecimientos dignos de atención, inquiere, analiza y depura todo aquello que conforme á su conciencia cree justo, y rechaza virilmente toda idea ó hecho que impreso lleve el sello del mal, de la arbitrariedad ó del infalibilismo político.

Esta conducta del periodista sembrará de espinas su senda; pero ésto no ha de arredrarle, porque al Tabor, ó sea á la posesión del bien no se sube por camino de flores, ni las reputaciones se basan en buenas intenciones sino en hechos cumplidos.

Sin dejar un solo día de luchar con los acontecimientos palpitantes, hiriendo las cuestiones en su meollo ó médula, hállase el periodista constantemente buscando asunto para escribir, para lo cual toma en cuenta la marcha del país en que se ha colocado, su índole, sus necesidades, sus conveniencias y, finalmente, todo cuanto tienda al común mejoramiento.

De esa constante observación del escritor nacen las ideas que traen consigo las iniciativas fecundas; él las estudia con tranquilidad y perseverancia; busca las ventajas que encierran, los inconvenientes que se oponen; hasta que, bien analizado el asunto se sienta á su mesa de redacción á borrar con entusiasmo y fe de carbonero las cuartillas de papel necesarias para vaciar su plan en los moldes de la razón y del patriotismo.

Y al hallarse luego frente á frente al periódico que contiene su artículo, siéntese emocionado, lee con calma lo que ha escrito, procurando ante todo olvidarse de que es autor para convertirse en su propio crítico y juzgar con imparcialidad sobre la bondad de su proyecto.

Encontrarlo, pues, lógico, aceptable, trascendental, digno de llamar sobre sí la atención pública y de la prensa del país, con la ilusión quizá de que muchos han de leerle con marcada curiosidad para dedicarse al estudio del problema propuesto y ocuparse de él con interés, este es el delicado manjar del periodista. Y porsupuesto que de antemano é intencionalmente ha dejado en su tintero varios razonamientos --quizá los más contundentes-- para replicar en caso de una contradicción.

Es así como el periodista abandona la redacción para dirigirse á su casa, alegre, satisfecho y lleno de ilusiones por el modo como ha cumplido la misión del día; y ansioso de que llegue la nueva aurora para registrar la prensa é inquirir como ha sido recibido su proyecto; resulta al cabo, ~~que~~ *lo* que ni en la prensa, ni en el público, ni en parte alguna oye hablar de su iniciativa; que el más glacial indiferentismo la recibió y el mutismo más cruel la estranguló al nacer.

Sin parar mientes en esta contrariedad prosigue el periodista su misión hasta que uno tras otro desengaño le hace rendirse ante la verdad terrible y desconcertadora, de que no hay quien se ocupe de sus pensamientos, ni quien secunde sus loables propósitos por más generosos y benéficos que ellos sean; y tal vez aún sus colegas, ¡quién lo creyera! las han pasado por alto. Y ésto es así porque hay periodistas que no se dan cuenta de lo que es su misión. No hay, por ventura, algún periódico en el

*cuanto lo dejaron lleno de errores.*

país, aunque ello parezca inverosímil, que se llena con trasnochadas é incorrectas reproducciones, sin un editorial, pero ni siquiera un suelto de gaceta? así ¿qué ha de esperarse de semejante caricatura ó moji-ganga de prensa?

Y las otras /ojas? Cojeando cada una de un pie: fijas en una sola idea, entecas en un solo pensamiento: el de la oposición sistemática é intransigente. Para esas /ojas no hay más misión en su proceder que la censura aunque sea sobre lo bueno, ni más objetivo que la crítica acerba y destemplada, ni más ideal que el desprestigio del Gobierno y de las personas que á éste brindan sus simpatías ¿qué puede el país esperar de la triste conducta de una prensa que á tal sube su amor á la patria?

Por su parte el "Diario Oficial," por excepción, contesta á la prensa de oposición, pues no tratándose de una crítica razonada ni científica, no puede ni debe entrar en ese *dime y te diré* de trastienda. No contesta además á las interpelaciones y censuras de otro género, y esta conducta imprime costumbre, la jurisprudencia del silencio, el mutismo, la indiferencia, el estancamiento de las ideas: la predicación en el desierto.

Bien podemos resignarnos á no recibir contestación alguna de nuestros colegas independientes y oficiales cuando, persiguiendo algún fin de interés general, inquirimos de ellos contingente de luz ó de apoyo; pero no podemos conaturalizarnos con el desvío de los mismos cuando se trata de alguna iniciativa redentora.

Deplorable es dejar perder todas las buenas semillas del progreso en ese movimiento incesante y aislado, egoísta, del periodismo que se aferra á sus preocupaciones privadas ó de círculo, sin ver más allá de su nariz en tratándose del bienestar de la patria. Por eso izamos en nuestras columnas la bandera blanca, símbolo de la paz, y la palabra sagrada de *la reconciliación*. Queremos decir la verdad, pero sin herir, sin terciar en asuntos de ningún provecho.

Unámonos, pues, en el amor á la patria, que unidos no dejaremos de alcanzar los fines honrados que nos proponíamos.

El Gobierno por su parte, preste oído y control á las manifestaciones respetuosas y bien intencionadas de la prensa.

Y si á pesar de todos nuestros esfuer-

zos, toda iniciativa encalla y encúbrese con el velo del olvido, culparemos á la mala suerte, á la época en que atravesamos, ó á otras causas complejas; pero nunca á los escritores militantes que deseamos con sinceridad y buena fe llenar cumplidamente nuestra misión.

J. L.

## COLABORACION.

Señores Redactores de "LA UNION."

Muy señores míos.

Se me ha dicho que Uds. admiten cualquier trabajo que se destine á las columnas de la hoja que comenzarán á publicar dentro de poco. En esta confianza me permito remitir á Uds. esos versos, ó mejor dicho coplas, para que si lo tienen á bien se sirvan darles publicidad. Desde luego les declaro que no aliento la pretensión de creer que ese trabajo contenga alguna poesía: él no es más que una compilación de palabras rimadas á mi propio capricho, y que sólo tienen por objeto estimular á muchos jóvenes del lugar que pueden presentar sus ensayos al periódico, y aún perfeccionarlos á fuerza de una constante aplicación.

Quedo de los señores Redactores,

atento servidor

M.

A LA SEÑORITA A. G.

I.

Desde aquel día que oí tu acento  
Que tus virtudes yo conocí,  
Sigue á tu imagen mi pensamiento  
Y es una hoguera mi sentimiento  
Que tu encendiste cuando te ví.

II.

Tu bien comprendes cuanto deliré,  
Tú bien comprendes mi frenesí;  
Que por ti siempre de amor suspiro,  
Que me hago loco cuando te miro  
Y que me siento morir por ti.

## III.

Si: cuando escucho tu voz divina,  
 Cuando tus pasos siento venir,  
 Enamorada mi alma se inclina,  
 Y siento un algo que me fascina,  
 Un magnetismo de amor febril.

## IV. . . .

Tu magia inflama mi fantasía,  
 Tú me trasmites la inspiración:  
 Surgen de nuevo mis bellos días,  
 De nuevo vuelven las armonías  
 Que perdió un tiempo mi corazón.

## V.

Cuando en la noche triste, callada,  
 Cual genio reina la soledad,  
 Las horas cuenta mi alma angustiada  
 Por ti sintiendo las oleadas  
 Que de amor vierte mi volar.

## PREMIANTAD.

## VI.

Si de mi vida guardo la historia  
 Será esa historia la de tu amor:  
 Será mi dicha mi única gloria,  
 Guardar tu imagen en la memoria,  
 ¡Rendirte siempre mi adoración!

## M.

## VARIEDADES.

SALUDAMOS atentamente al señor don Tranquilino Ulloa á quien se le ha hecho la merecida honra de ser nombrado Juez en 1ª Instancia Civil y del Crimen para este circuito judicial. Bien venido sea el señor Ulloa, y que su estadía en ésta no le impida el ser entre nosotros tan feliz como deseamos. Sólo si es de sentirse, que su estimable familia aún no haya podido estar á su lado.

MUY BIEN. — Nuestros calurosos aplausos por el nuevo alcalde que tenemos. El estimable don Guillermo Ruiz, por su honradez y competencia, es quien nos honra en ese puesto; y nos honra, decimos, por la circunstancia de que ya él ha desempeñado antes destinos de mayor categoría. Descamos, pues, al amigo Ruiz en su pue-

to, pocos quebrantos de cabeza y mucho dinero.

DE sentirse es que la compañía lírico dramática que actualmente dá sus representaciones en esta población, no esté tan bien inspirada en el deseo de complacer las justas aspiraciones de sus favorecedores. Piezas hay, en efecto, con que se nos ha regalado, triviales en demasía, que á su vez no quisiéramos haberlas saboreado. Repetidas personas hemos oído expresarse de esta manera; y por tanto, deseáramos, si no es que en muy poco precio se le tenga á este vecindario, se obsequie al público en general con buenas piezas, ya que no tuvieron esa complacencia con los señores abonados.

SALVEDAD.—Esta humilde publicación no tiene por objeto el lucro: se sostiene por el patriotismo de los hijos del pueblo, y está á disposición de cuantos quieran honrarla con su colaboración, con particularidad los ciudadanos de los pueblos que componen este circuito, cuyos intereses nos son comunes.

NO HAY TAL de que en esta hoja no haya libertad para escribir lo que se quiera. La firma al pie de los escritos contra un tercero ó que no fueren sobre interés general, es la única restricción. Si lo escrito fuere en culto estilo y buena forma, no vemos motivo alguno, justificable, para desdeñar el cumplimiento de ese requisito que honra, antes que rebajar la firma de su autor.

NOTA.—La hemos tomado muy bien de la inscripción que aparece en los armarios que acaban de llegar de la Judicatura en 1ª Instancia de Alajuela, pertenecientes á esta Judicatura, y dice así: "Se van los chircagres, pero volverán dentro de dos años y medio: muera Rodríguez y viva Esquivel." Lenitivos como éste, decimos nosotros, son muy oportunos para calmar un poco el escozor en ciertas gentes que en no envidiable situación, apelan al meopismo de su vanidad.

San Ramón. Imp. de T. López.